



ANUARIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

NUEVA ÉPOCA • VOL. 1 NÚM. 3 • 2014

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

ANUARIO DE
BIBLIOTECOLOGÍA

ANUARIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

NUEVA ÉPOCA

VOL. 1, NÚM. 3

2014

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

Editores Académicos

Lina Escalona Ríos
Blanca Estela Sánchez Luna

Consejo Editorial

Adolfo Rodríguez Gallardo
Universidad Nacional Autónoma de México

Estela Morales Campos
Universidad Nacional Autónoma de México

Hugo Alberto Figueroa Alcántara
Universidad Nacional Autónoma de México

Johann Pirela Morillo
Universidad de Zulia

Sueli Do Amaral
Universidad de Brasilia

Juan Carlos Marcos Recio
Universidad Complutense de Madrid

Isabel Villaseñor Rodríguez
Universidad Complutense de Madrid

Revisión de estilo: Diana Serena Palacios
Tipografía y formación: F1 Servicios Editoriales

Revista arbitrada

ISSN en trámite

Revista indexada en: INFOBILA, Latindex, CLASE, HELA

Revista anual

Anuario de Bibliotecología es una publicación anual, enero 2015. Las editoras académicas responsables son Lina Escalona Ríos y Blanca Estela Sánchez Luna. Reserva de derechos al uso exclusivo del título con número. Certificado de licitud de título y certificado de licitud de contenido en trámite. La responsabilidad de edición, impresión y distribución es de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Ciudad de México 04510. Toda correspondencia deberá ser enviada al Colegio de Bibliotecología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Ciudad de México 04510. Tel. 56221881. E-mail escalona@cuib.unam.mx Sitio WEB: www.filos.unam.mx ISSN. 0186-1425 Se terminó de producir editorialmente en octubre del 2022.

CONTENIDO

Editorial	
<i>Lina Escalona Ríos</i>	9
<i>Importancia de la certificación en la profesión bibliotecaria</i>	
Ana Cristina Santos Pérez.	13
<i>Aportes de las bibliotecas al ecosistema social de los bienes comunes de información</i>	
Hugo Alberto Figueroa Alcántara	27
<i>Una prueba de legibilidad: los libros de texto gratuitos en ciencias naturales</i>	
María Victoria Aldana Cerón, Judith Licea de Arenas	43
<i>Pasado y presente del servicio de consulta: una mirada a través de los umbrales del siglo XXI</i>	
Patricia Lucía Rodríguez Vidal.	53
<i>La reestructuración técnica del profesional de la información y la economía global como eje de sus perspectivas</i>	
Ariel Rodríguez García, Ana Lúcia Silva Terra	63
<i>Ferias del libro en México</i>	
Blanca Estela Sánchez Luna, Leslie María González Solís	77

Ferias del libro en México¹

Blanca Estela SÁNCHEZ LUNA
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México
blancaesl@gmail.com

Leslie María GONZÁLEZ SOLÍS
Coordinación de Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México
lesliegonzalez@comunidad.unam.mx

“Poco cuesta servir al libro, aunque él cueste en su gesta
de ser concebido e impreso. es una sustancia comúnmente ligera,
una monada, y es así porque se disfraza de cosa banal.
Pero en cualquier canto del mundo significa retozo del alma,
bálsamo, o... Dinamita”

Gabriela Mistral

Resumen

El artículo traza la historia de las ferias del libro en México a partir de los antecedentes de las ferias celebradas en el mundo occidental. Se hace referencia a las diferentes formas de definir el concepto de feria del libro así como a la tipología que prevalece actualmente. Se trata de un recorrido que parte de la primera feria del libro celebrada en nuestro país en 1924 a instancias de José Vasconcelos para continuar con las que le sucedieron y sus principales impulsores en donde Francisco Gamoneda destaca por su participación en la organización de las ferias. Posteriormente se mencionan las principales ferias de libros que se celebran en México con sus rasgos principales que las identifican.

Palabras clave. Ferias del libro, Ferias del libro en México, Ferias del libro en el mundo, Tipología de las ferias del libro.

¹ Este trabajo es fruto del Seminario “Bibliotecología y Estudios de la Información en México”, impartido durante el semestre 2014-1, de la Maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. La elaboración de este artículo estuvo bajo la dirección de la Dra. Liduska Cisarova, a quien le agradecemos su dedicación, tiempo y paciencia.

Abstract

This paper describes the history of book fairs in Mexico from the history of fairs in the Western world. Also are mentioned in this paper the different ways of defining the concept of book fair as well as the typology that prevails nowadays. It is a journey that part of the first book fair held in our country in 1924 at the request of José Vasconcelos in order to continue with the following book fairs and its major organizers, to that effect, Francisco Gamoneda is noted for his involvement in the organization of these events. Finally are mentioned the most famous book fairs held in Mexico with its main features.

Keywords: Book fairs, Book fairs in Mexico, Book fairs around the world, Typology of book fairs.

Introducción

Trazar la historia de las ferias del libro en México, resulta complicado ya que la documentación está muy dispersa y en ciertos datos imprecisa. Por esta razón, el presente refleja una labor más que de investigación, una compilación que reúne datos históricos y señala los aspectos más relevantes de las principales ferias del libro que se han celebrado y se celebran en México. El tema de la historia de las ferias del libro, por su importancia, plantea la oportunidad de indagar cómo fue su origen en el mundo y lo que representan en México. Asimismo, nos permite conocer los variados propósitos de las ferias como: impulsar la industria editorial, fomentar la lectura y difundir la cultura.

No obstante, las ferias del libro con el paso del tiempo han ido cambiando de acuerdo a las necesidades de sus usuarios y de la industria editorial.

De una manera breve la primera parte aborda la historia de las principales ferias del libro por el mundo, con la finalidad de conocer su origen y su importancia. Posteriormente, se puede apreciar un espacio para el entendimiento del concepto y la tipología de las ferias del libro en general. El tercer apartado constituye la parte medular de este trabajo, ya que se refiere tanto a las primeras ferias del libro celebradas en México, como a las principales que se desarrollan en nuestro país. Por último, reseñamos las otras tipologías de ferias a manera de enunciar su gran variedad.

Antecedentes de las Ferias de Libro en el Mundo

El modelo de las ferias del libro de manera comercial, se basa en la adquisición y venta de los libros para que, visto desde la perspectiva antes mencionada se de una ganancia igualitaria tanto al exportador como al importador de la información.

Con ello y de acuerdo con Richard Uribe Schroeder (2012), las ferias del libro tienen sus orígenes en el siglo XV con el establecimiento sólido de los impresores y libreros, que participan en las primeras ferias mercantiles de Europa para ofrecer un número creciente de manuscritos y posteriormente los primeros libros impresos.

Dichas ferias europeas son las primeras en la existencia de la historia de las ferias del libro y se han llevado a cabo en dos ciudades alemanas: en Frankfurt y en Leipzig. Para el siglo XVI en Frankfurt se logra que la feria mercantil tome una gran relevancia con una participación de más cien editores y libreros de países como Alemania, Francia, Suiza y los Países Bajos. Sin embargo, el movimiento religioso de la contrarreforma, en el mismo siglo, censuró las publicaciones en la Feria del Libro de Fráncfort, opacando su brillo. Esto fue una ventaja para Leipzig, bajo dominio protestante, que rápidamente reemplazó a Fráncfort. A mitades del siglo XVII, la ciudad de Leipzig pasó a ser el centro del negocio editorial en Alemania.

Fue a partir de la división de Alemania, luego de la Segunda Guerra Mundial que Leipzig pasó a segundo plano y la feria de Frankfurt renace de sus cenizas en la Alemania Federal con el apoyo de la Asociación de Libreros y Editores Alemanes. Hoy en día la feria del libro más grande del mundo es la de Fráncfort pero sólo está abierta para los profesionales del mundo editorial, la de Leipzig es de libre acceso para todos.

En España en el año de 1926 surge la Fiesta del Libro la cual se crea en Madrid, con la finalidad de facilitar el acceso a la lectura y al libro. Desde el año 2012 hasta la fecha esta prometedora finalidad corre a cargo del gremio de los libreros de Madrid, quienes organizan la Feria en el Parque del Retiro, que dura dos semanas entre los meses de mayo y junio.

Del mismo modo pero en las Ramblas de Barcelona se celebra la Fiesta del Libro, pero a diferencia de Madrid, esta fiesta se lleva a cabo el 23 de abril en conmemoración a dos famosos escritores: Cervantes y Shakespeare. Por otra parte, también en la ciudad de Barcelona surge la Feria del Libro en el año de 1983 entre los meses de septiembre y octubre, con el objetivo primordial de consolidar relaciones personales y comerciales entre los editores y profesionales, de los libros españoles y los latinoamericanos.

A partir del año de 1974, se promueve la lectura del mundo hispano parlante con la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. De las características de esta feria debemos destacar su extensión, que es de alrededor de unos 40,000 m² y su duración que es de tres semanas. Debido a este prolongado tiempo el número de visitantes asciende a poco más de un millón de lectores y a más de diez mil profesionales del libro. Se considera como internacional, ya que reúne a más de cuarenta países y a quinientos expositores. Es organizada por la Fundación del “El Libro”, que es una institución sin fines de lucro que tiene como objetivo principal el fomento, promoción y enseñanza de la lectura. Durante los tres primeros días está dedicada al uso exclusivo de las industrias editoriales y a la capacitación profesional, posteriormente los días subsecuentes los abren al público en general y se le denomina como una “verdadera ciudad de libros”.

En la Habana, Cuba también existen una serie de exposiciones que recorren las diferentes provincias y municipios del país. Dicha exposición se denomina como la

Feria Internacional del libro de La Habana, con una duración aproximadamente de un mes en espacios públicos y es organizada por el Instituto Cubano del Libro y la Cámara Cubana del Libro.

Otro espacio importante es la Biental Internacional del Libro de São Paulo y Río de Janeiro creado en 1983. Comprende las dos ciudades brasileñas porque cada año se van alternando la sede. Los impulsores de dicha feria son La Cámara Brasileña del Libro y la Reed Exhibitions. No obstante, la primera organizada únicamente con el financiamiento de la Cámara Brasileña fue en el año de 1970. Esta Biental tiene su origen en la primera Feria Popular del libro en 1951, que se realizó con el fin de introducir en Brasil la tradición europea de las ferias.

En 1981 se realizó la “Feria Nacional del Libro” en Santiago de Chile. Con menos pretensiones que las ferias internacionales, contó con veinticuatro stands y veintisiete expositores de la Corporación Cultural de Santiago. En sus inicios se realizaba este evento al aire libre en el Parque Forestal, desde 1989 se cambió al Centro Cultural Estación Mapocho que es el principal recinto de la ciudad. Desde el año 1990 se le añadió el calificativo “internacional”.

En Bogotá, Colombia se realizó por vez primera la feria del libro siendo de carácter nacional. Actualmente se realiza cada año en el centro de exposiciones Conferías. Está organizada por el Centro de negocios y Exposiciones de Bogotá en alianza con la Cámara Colombiana del Libro. Además cuenta con el apoyo de diversas instituciones como el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cultura y de Educación, Alcaldía Mayor de Bogotá, la fundación Gilberto Álzate Avendaño, La Secretaria de Distrito, así como con veintidós instituciones más. Dicha feria siempre ha sido un proyecto prometedor ya que en el año del 2007 se le otorga el nombre de la Capital Mundial del Libro.

No podríamos concluir este recorrido por las más importantes ferias del libro en América Latina, sin dejar de lado a México, aunque por ahora sólo mencionemos la organizada por la Universidad de Guadalajara, quien tuvo sus orígenes en el año de 1987, ocupando una extensión de 34,000 m² y contando con la presencia de más de novecientas casas editoriales de cuarenta países. La Feria Internacional del Libro en Guadalajara (FIL) se considera como la feria con mayor movilidad comercial en español de Latinoamérica y por ello el principal y mayor evento cultural de la ciudad de Guadalajara, con una duración de nueve días aproximadamente y con actividades como talleres y cursos para el fomento de la lectura.

Después de esta recopilación a manera de resumen del texto “Origen de las ferias del Libro”, cuyo autor es Richard Uribe Schroeder (2012), vamos a exponer lo que algunos personajes entienden por feria del libro.

Concepto y tipología de las ferias del libro

Italo Calvino (1985) opina que una Feria del Libro es la renovación de la vegetación escrita que se perpetúa, es el flujo de las frases apenas impresas, lo que trata de

llegar hasta los lectores futuros, lo que lucha por verterse en sus circuitos mentales (p. 13).

De acuerdo con Domingo Buonocore (1976), las ferias del libro son “eventos comerciales y culturales proveedores de recursos” (p. 215).

Para Morales Campos (2001), las ferias del libro representan un mercado en el cual participan libreros y editores con fines comerciales en donde se exponen a la venta libros o derechos de reproducción (p. 137).

Otra concepción, en cierto modo poética, y ya enfocada a la significación de la Feria del libro en México es la que aporta Gabriela Mistral, citada por Zegers (2007), en un discurso titulado *Recado para una feria* en donde lo expresa así: La Feria del Libro en México, es solemnidad y a la vez multitud, porque el libro se plantó allí antes que en otra parte de nuestra América. Es decir, allí nació como primogénito y allí siguen sirviéndolo y mimándolo (p. 295).

Todos estos conceptos acerca de las ferias del libro nos ayudan a comprender la dualidad que presenta en sí el libro tanto como bien económico y como bien cultural, por lo tanto la primera división que se hace es de acuerdo al modelo comercial, la estructura organizativa y sus objetivos. Sabemos que la mayoría de las ferias del libro cuentan con el apoyo de los gobiernos nacionales y municipales, otras también cuentan con instituciones de organismos públicos y en otros casos se cuenta con el subsidio de las editoriales, libreros o empresas privadas.

La otra manera de subdivisión es de acuerdo al tamaño de la comunidad a la que se desea llegar. Así las ferias pueden ser internacionales, nacionales-locales y especializadas. Finalmente existe una última subdivisión que es de acuerdo al objetivo principal de la feria. Así encontramos los siguientes tipos de ferias:

1. Las que fueron creadas exclusivamente para realizar negocios meramente comerciales entre los profesionales de las industrias culturales y proveedores de las nuevas tecnologías. Estas ferias suelen durar un lapso de tres a seis días y también incluyen encuentros y seminarios técnicos.
2. Las que están enfocadas a las ventas de libros en diversos escenarios propicios para el intercambio comercial, de igual forma dichas ferias cuentan con un cronograma de actividades culturales y académicas que permanecen un periodo de una a tres semanas, la mayoría de ellas son internacionales, nacionales o locales.
3. Las dedicadas a la venta de libros, duran dos días o una semana, en la cual se promueve el encuentro de los lectores y los autores.

En los inicios de las ferias del libro, los libreros de la región eran los protagonistas, sin embargo a partir del año 2012 las editoriales son las grandes animadoras de las transformaciones de las ferias del libro, ya que ahora se perciben como una inmensa librería por una o dos semanas con la finalidad de exhibir, vender sus novedades y su fondo reservado, más que fomentar la lectura; no obstante, se dice que no es bueno generalizar. Por lo tanto, veamos lo que pasa en las ferias del libro en México en el siguiente apartado.

Ferias del Libro en México

La escasa información que se posee acerca de las Ferias del Libro en México, dificulta trazar su historia, no obstante gracias a investigaciones sobre el tema, autores como Xabier Coronado en 2012 y a Liduska Cisarova en 2011; se puede determinar la existencia de tres inicios que enmarcan la historia de las Ferias del Libro en México.

La primera feria del libro, se llevó a cabo por Jaime Torres Bodet en 1924, quien en aquel entonces fungía como Jefe del Departamento de Bibliotecas en la época en que Vasconcelos era Secretario de Educación Pública; dicha feria tuvo lugar en el Palacio de Minería y fue creada según Guadalupe Quintana con la intención de:

- Dar importancia al libro
- Conocimiento de la editorial
- Promover la cultura (Cisarova, 2011, p. 65).

Para lograr estas tres metas, se realizaron actividades como exposiciones, conferencias, lecturas de libros, entre otras. Por lo que Juan B. Iguiniz inaugura dichas actividades con una conferencia titulada “Las bibliotecas de México”. La importancia de la participación de este personaje radica, en que dicha conferencia plantea la historia de las bibliotecas en periodos como el virreinato, además al ser subdirector de la Biblioteca Nacional, plasma los orígenes de ésta, quedando su participación como un evento de gran magnitud, que debido a la profundidad del tema originó una relevancia mayor, que provocó incluso la publicación del evento en el periódico el *Universal*.

Sin embargo, tuvieron que pasar 18 años para que el tema de las Ferias de Libro retomaran importancia en la vida cultural del país, en este sentido, un personaje emblemático que caracterizó el periodo que va de 1942 a 1944, es Francisco Gamoneda, quien fue el impulsor de tres ferias del libro que se celebraron en la Ciudad de México ya que fue quien propuso la idea de rescatar este evento cultural. De acuerdo a José Ignacio Mantecón, en 1942 entre Carlos Madrazo (director en ese entonces de la Oficina de Acción Social del Departamento del Distrito Federal, DDF) y Francisco Gamoneda (jefe de la Oficina de Bibliotecas del DDF) crean una Feria de Libro en el monumento a la Revolución, donde su objetivo primordial era que la comunidad mexicana se interesara de nuevo por el papel del libro y la importancia de éste no volviera a perderse. Dado que habían pasado tantos años después de la primera feria celebrada en 1924, la siguiente feria celebrada se denominó, de acuerdo a Coronado (2012), “I Feria del Libro y Exposición Nacional del Periodismo” donde se dieron cita grandes personalidades como el presidente de la República, el arzobispo y el pueblo que reunía alrededor de 12,000 a 15,000 personas diarias. La feria organizó ciclos de conferencias que eran transmitidas por radio, además se colocó una biblioteca popular que dio servicio a los usuarios y las ventas superaron los 300,000 volúmenes. El aporte de Gamoneda radica en su interés para que la población mexicana se identificara con este bien cultural que proporcionaría grandes satisfacciones al

momento de cubrir sus necesidades de información, dando pie a comprometerse él mismo para la organización de la II Feria.

Un año después, en 1943, Francisco Gamoneda organiza la “II Feria del Libro y Exposición Nacional del Periodismo”, la cual supera en muchos sentidos a la primera, ya que cambió su estatus de local a estatal, lo que permitió la participación de los diversos estados de la República. Agustín Millares Carlo y José Ignacio Mantecón, colaboraron con Gamoneda para la creación de una exposición titulada “Exposición Retrospectiva del Libro México”, exposición en la cual se detallan las facetas por las que recorre el libro entre los siglos XVI y XIX y como producto de ello surge un catálogo que se publicó como parte de la obra denominada “Biblioteca de la II Feria del Libro” cuya edición alcanzó 63 obras, además de una memoria del evento publicada por el Servicio de Bibliotecas del DDF. El logro de una exposición de tal magnitud se debe a la destacada colaboración de diversas bibliotecas de entre las cuales se encuentra la Biblioteca Benjamín Franklin, así mismo cabe señalar que la Biblioteca Nacional se negó rotundamente a colaborar con las imágenes del libro en el siglo XVI.

La “III Feria del Libro y Exposición Nacional del Periodismo” se celebró en 1944, y esta es la última feria organizada por Gamoneda, no obstante dicha feria no fue opacada por sus dos antecesoras; ya que se da la inserción al mundo del cine, radio y artes plásticas. Es así como Gamoneda (citado por Coronado, 2012, p. 135) revive a las Ferias del Libro Mexicano en el periodo de 1º 942 a 1944, marcando la diferencia y sumergiendo a la comunidad al gusto de la lectura e importancia del libro.

Feria del Libro Mexicano

Para 1947, el editor y empresario español nacionalizado mexicano, Rafael Giménez Siles, fundador de Edición y Distribución Iberoamericana de Publicaciones (EDIAPSA), se opuso a la realización de una Feria Internacional del Libro en México, pues las débiles editoriales mexicanas debían fortalecerse y para ello había que impedir que editores extranjeros se introdujeran más en el mercado nacional (Pereira, 2004, p. 188).

De tal modo Rafael Giménez Siles, que en aquel entonces presidía la Sección de Editores de Libros de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, organizó lo que él llamó, la primera Feria del Libro Mexicano para ayudar a la industria editorial mexicana. Instalada cerca de la Alameda Central, sobre la Avenida Juárez, en la Ciudad de México, la Feria contó con la participación de 48 editores nacionales. Fue inaugurada el 2 de diciembre de 1947. A este tipo de feria se le puede considerar meramente mercantil o comercial, es decir básicamente a la venta del libro, por lo que la faceta del libro con la que se presenta en dicho evento es como bien económico, pues como ya se mencionó anteriormente, se trataba de apoyar a la débil industria editorial mexicana.

No fue hasta el 7 de mayo de 1970 cuando se inauguró la Segunda Feria del Libro Mexicano, también en la capital. Fue instalada sobre Paseo de la Reforma, entre la glorieta de la calle Niza y la calle de Florencia. El Centro Impulsor de la Industria y del Comercio del Libro Mexicano, A.C. respaldó esta segunda Feria. Concurrieron 44 editoras mexicanas (Pereira, 2004, p. 189). Nuevamente el papel desempeñado del libro es de bien económico y por lo tanto tenemos que de igual modo que la primera feria del libro es meramente comercial.

Feria Metropolitana del Libro

Para 1972 surge la Feria Metropolitana del Libro organizada por la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) que se celebró regularmente cada año hasta 1994 en el pasaje Zócalo Pino Suárez de la línea 1 del metro de la Ciudad de México. Según datos de Pereira (2004), en la primera feria participaron alrededor de 70 editoriales y distribuidoras de libros, se organizó un ciclo de conferencias en el Museo de la Ciudad de México y se montó una exposición de incunables. Para 1973, durante la segunda Feria, se contó con la participación de 118 editoriales. Para la VIII Feria se otorgaron premios como el Premio Nacional Juan Pablos y el Premio Nacional Juan Pablos al Arte Editorial. En la vigésima edición de la Feria (1992) participaron 150 editores extranjeros y organismos gubernamentales. Posteriormente, a partir de 1994, la Feria se caracterizó por una mayor modernización en sus instalaciones y más servicios lo que desembocó en un alto grado de asistencia por parte de la ciudadanía. Dadas las circunstancias y el aumento en el número de asistentes, esta Feria se sigue celebrando aunque ya no en el Pasaje Zócalo Pino Suárez del Metro sino en el World Trade Center de la misma Ciudad de México. Actualmente la Feria es el resultado de la fusión de dos eventos: la Feria Metropolitana del Libro con más de 30 años de experiencia, y la Feria del Libro de la Ciudad de México (CONACULTA, página web). En el Pasaje Zócalo Pino Suárez sigue existiendo comercio de publicaciones, principalmente libros y la venta es realizada por parte de vendedores independientes aunque no con el carácter de feria del libro.

En décadas posteriores hay escasa o nula documentación en cuanto a la celebración de ferias del libro y no es sino hasta la década de los 80 cuando vuelven a aparecer las intenciones por realizar Ferias del Libro y otros eventos culturales, los cuales comienzan a ser apreciados como parte determinante de la gestión cultural de nuestro país. Entre las ferias que podemos citar están La Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería; es hasta este periodo cuando el libro cambia su función a bien cultural y como consecuencia también el de las ferias del libro que este caso son las que propician el intercambio comercial, pero de igual forma promueven el desarrollo de actividades culturales y académicas.

Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería

En este apartado se retoma la información recopilada por Pereira (2004) en donde destaca los objetivos generales de la Feria han sido el fomento de la lectura, la difusión de la cultura y propiciar el vínculo de la industria editorial mexicana con el mercado internacional, por lo tanto la tipología con la que cuenta dicha feria es generar intercambio cultural y de esa manera difundirlo, mediante la reciprocidad generada por los diversos países.

La Feria Internacional se viene realizando en el Palacio de Minería como una tradición cultural que recuerda que fue ahí donde se estableció la sede definitiva del Real Seminario de Minería. En 1980, la Feria contó con la asistencia de 15 países y 216 casas editoras. Desde entonces se celebra cada año, a finales de febrero y principios de marzo.

A esta Feria se han sumado diversas innovaciones y actividades culturales, sobre todo a partir de 1986, cuando en la séptima emisión, la Plaza Tolsá fue escenario para grupos musicales y de danza. Hubo 175 actividades culturales, entre las cuales se destacan diversas mesas redondas, conferencias y presentaciones de libros por sus propios autores.

En 1987 se ofreció al público información bibliográfica. Se efectuaron las XVIII Jornadas de Biblioteconomía a las que asistieron más de 600 bibliotecarios de todo el país. Al siguiente año, en la IX Feria, participó la Comunidad Económica Europea y asistieron 15 instituciones de educación superior y 25 dependencias gubernamentales mexicanas. Se realizaron 362 eventos culturales.

En la X Feria, celebrada en 1989, hubo nuevas presencias y un mayor intercambio con los países asistentes, sobre todo con España, Alemania, Argentina, Francia, Estados Unidos, Corea y China. En esta ocasión hubo 363 actos culturales. Al año siguiente acudieron ocho organismos internacionales y 47 países. Se exhibieron unos 60 mil títulos, de los cuales 40 mil eran novedades editoriales mexicanas. Hubo 331 actos culturales en el interior del Palacio de Minería. En 1991 se efectuaron 329 actividades, entre las que destacan los homenajes a José Martí y a Juan José Arreola.

En la XIII Feria, en 1992, se realizaron ocho conferencias y 43 presentaciones de libros. Los temas centrales fueron los 200 años de enseñanza de la ingeniería en México y el V Centenario del Encuentro de Dos Mundos.

En 1994 hubo mítines de protesta ante los rumores de que la entrada de la Feria tendría un costo al público, pues ello iba en contra de uno de sus objetivos principales: la expansión cultural a todas las capas sociales. Finalmente se logró la entrada gratuita. En 1995 por vez primera se cobró la entrada (Pereira, 2004, p. 187).

Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara

Como ya hemos dicho, La Feria Internacional del Libro de Guadalajara nace en 1987 por iniciativa de la Universidad de Guadalajara, que se encarga de exponer y vender los títulos recientes que la industria editorial presenta. En esta Feria participan las

principales casas editoriales de México y de otros países del mundo. Hasta ahora han participado Estados Unidos, España, Canadá y algunos países de América Latina.

En esta Feria, se realizan actividades culturales entre las que destacan seminarios, conferencias, presentaciones de libros y entrega de premios relativos a la industria editorial, disciplina bibliotecológica y relativa a bibliotecas. La Feria es una de las más sobresalientes, ya que se le puede considerar en diversas tipologías, porque reúne todas las características de las ferias del libro; como por ejemplo contar con editores comerciales y universitarios, bibliotecarios, distribuidores, librereros, educadores, agentes literarios que realizan, intercambio de información, transacciones y análisis del futuro inmediato de la industria editorial, de video y de otras tecnologías relacionadas.

Cabe destacar, que se otorgan dos premios: el de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo y el segundo premio a otorgar es el del periodismo cultural Fernando Benítez. Del mismo modo otro aspecto relevante es que en 1994 fue inaugurada por Octavio Paz y quien también fue homenajeado por su trayectoria, así mismo se rindió homenaje a la editorial Fondo de Cultura Económica por sus 60 años de existencia (Pereira, 2004, p. 187).

Feria Internacional del Libro Infantil

Pilar S. de Gómez fundó en 1968 la librería Pigom, con la idea de especializarse en la venta de literatura para niños, lo que marca el antecedente de este tipo de ferias. La librería estuvo ubicada en la colonia Condesa de la Ciudad de México. Gómez recorrió las editoriales en busca de materiales y se percató de que en México no se publicaba suficiente literatura infantil como para abastecer una librería especializada por lo que ella tuvo que importar libros de España, Inglaterra, Francia y Estados Unidos.

Carmen García Moreno, encargada de la biblioteca de la Escuela Moderna Americana, junto con Gómez, organizan una feria del libro infantil, dándole la importancia entre padres de familia y los niños. Para 1979, García y Gómez forman la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil, en este mismo año, se incorporaría a la Asociación Internacional de Libros Infantiles, en Basilea, Suiza. En 1981, García Moreno fue invitada a colaborar en la Dirección Adjunta de Bibliotecas, de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y desde ahí propuso la organización formal de la Feria Internacional del Libro Infantil. En 1983, la librería Pigom tuvo que cerrar sus puertas debido a la cancelación de importaciones y a la escasa producción de literatura infantil por editoriales mexicanas, y desde entonces, se establece, la Asociación Mexicana en dicha sede (Pereira, 2004, p. 249).

La tipología de la feria, por ser cultural es especializada, es decir, va dirigida a una comunidad de lectores infantiles, por lo que el papel del libro actúa como único bien cultural y deja de lado la cuestión económica, esto repercutió en el aspecto económico lo que desencadenó su anticipado cierre.

Feria del Libro Infantil y Juvenil (FILIJ)

La Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (FILIJ) se remonta a las acciones emprendidas por García Moreno en 1981, a diferencia de la anterior esta Feria se sigue celebrando de manera ininterrumpida.

La misión que tiene esta Feria es fomentar el hábito de la lectura entre la población infantil y juvenil de México, así como congrega a editores, libreros, distribuidores, bibliotecarios, maestros y especialistas, con el fin de elevar la calidad y cantidad de publicaciones que circulan en el mercado mexicano. Entre sus objetivos se encuentran el confrontar experiencias, promover el intercambio con otros países y acercar al público a las ediciones nacionales e internacionales.

El rango de edades a la que se enfocan las actividades de la Feria atienden a un público de 0 a 18 años. De forma paralela, se promueve información sobre el campo editorial y se motiva la profesionalización del sector cultural dedicado a la creación, estudio, fomento y distribución del libro infantil y juvenil.

La visión de la FILIJ se enfoca a la creación de espacios no-formativos, integrando en varios de sus eventos a especialistas de los procesos editoriales, la investigación y experiencia del fomento a la cultura lectora. Los ejes conceptuales de la Feria son los foros que buscan compartir experiencias a partir del intercambio y el diálogo. La feria se presenta como nacional y a un “público general” ya que a pesar de ser local por la comunidad enfocada, permite el intercambio tanto comercial como cultural.

Tovar y de Teresa, actual presidente de Conaculta afirma a propósito de la inauguración de la 33 FILIJ que “El propósito de la feria es ofrecer al niño otras formas de ver la vida, de sentirla y de pensarla. Y todo eso está en el libro, impreso o digital, y es ahí en donde se acumula la experiencia humana de la que somos nosotros los depositarios”. La Feria se organiza a instancias de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y el Gobierno Federal con la finalidad de crear nuevos lectores y mejores mexicanos (Diario El Universal, Cultura, 8 de noviembre de 2013, <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/2013/feria-libro-infantil-964215.html>).

Actualmente, la FILIJ se celebra en el último trimestre de cada año en el Centro Nacional de las Artes (Cenart), en Río Churubusco, esq. Calzada de Tlalpan, Ciudad de México. La entrada es libre (página web de la Feria del Libro Infantil y Juvenil, 2013).

Feria Internacional del Libro de Monterrey

Esta Feria es organizada por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey y se realiza cada mes de octubre, desde 1989, en el Centro Internacional de Negocios de Monterrey, A.C. (Cintermex), ubicada en fundidora 501, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Entre los eventos culturales que tienen lugar en la Feria, destacan las conferencias, exposiciones, venta de libros y videos, ciclos de películas,

obras de teatro, conciertos y talleres literarios infantiles y juveniles (Pereira, 2004, p. 186).

En cuanto a antecedentes podemos mencionar que la Feria Internacional del Libro de Monterrey nace por iniciativa de la Dirección de Biblioteca del Tecnológico de Monterrey en 1989 y desde su primera edición el objetivo principal ha sido promover el hábito de la lectura en el norte del país. En sus inicios, la Feria tuvo lugar en una carpa instalada en el estacionamiento del Estadio del Tecnológico de Monterrey, la asistencia y los encuentros entre librerías, autores y lectores dieron la oportunidad de celebrar desde entonces esta fiesta literaria. Fue a partir de 1992 que el recinto de la Feria tuvo lugar en CINTERMEX, inicialmente con una dimensión de 3 mil metros cuadrados y 300 editoriales, que fueron testigos del crecimiento que tomaba el evento. Hoy en día, la Feria Internacional del Libro Monterrey consta de 18 mil metros cuadrados de exhibición y más de 600 editoriales, que cada año reciben más de 250 mil visitantes.

La Feria también se ha caracterizado por organizar homenajes a países e instituciones que han fungido como Invitados Especiales. Entre estas distinciones se encuentran: Argentina, Alemania, Italia, Francia, Cuba, Puerto Rico y España, así como de importantes instituciones nacionales como CEMEX, UNESCO, CONACULTA, Fondo de Cultura Económica y la UNAM. Cada una de estas especiales participaciones ha dotado a este evento de la oportunidad de compartir con el público lector las grandes aportaciones culturales de los invitados especiales, permitiendo de esta forma enriquecer el programa cultural que se presenta cada año.

Actualmente, dentro del programa cultural destaca la exhibición de libros de más de 700 editoriales, dirigidos hacia todo público y todo margen de edad. De la misma manera, la impartición de conferencias y mesas redondas de distintos temas, dictadas por escritores e investigadores nacionales y de otras partes del mundo. Asimismo talleres artísticos y literarios, exhibiciones de arte, proyecciones de películas, entre muchas otras actividades (página web del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, 2013).

Conclusiones

El establecer la historia acerca de las ferias del libro en México desde sus antecedentes, nos da la oportunidad de congregarnos y conocer el tipo de ferias del libro al que se tiene alcance en nuestro país, además de proporcionarnos la opción de conocer las futuras oportunidades de acuerdo a nuestros propios intereses.

Este tema nos brinda además de información relevante, la posibilidad para seguir desarrollando diversas ferias en las cuales se conjunta tanto lo comercial como lo cultural y así poder ver que estos dos intereses no están peleados entre sí y es posible crear una feria en la que el libro puede verse como un bien cultural y uno económico.

En la primera parte se presentó un panorama de las principales ferias del libro en el mundo, lo que nos muestra que en cualquier sitio en donde nos encontremos, el acceso a la cultura y al libro son aspectos fundamentales en prácticamente cualquier cultura. Asimismo, se adquiere una nueva visión del concepto que se le da a las “ferias del libro” en general, así como la tipología de éstas.

Por último, no está de más expresar lo gratificante que fue la realización de este paseo por la historia de nuestro país llevados de la mano por la temática de las ferias del libro. Este paseo nos dio la oportunidad de ver el surgimiento de las ferias, el por qué y para qué se realizaron, así como su desarrollo o su olvido.

Finalmente no queda sino recordar que como bibliotecólogos y especialistas en la información, tenemos el compromiso con la sociedad para promover el fomento a la lectura y la difusión de la cultura.

Obras consultadas

- ALONSO ESPINOSA, R.I (2008). *Las ferias del libro en México y su contribución en el fomento a la lectura (2000-2007): análisis desde la perspectiva bibliotecaria*. (Tesis de Licenciatura en Biblioteconomía) Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, México.
- BUONOCORE, D. (1976). *Diccionario de bibliotecología: términos relativos a la bibliología, bibliografía, bibliofilia, biblioteconomía, archivología, documentología, tipografía y materias afines*. Buenos Aires: Marymar.
- CALVINO, I. (Julio-septiembre, 1985). *Las ferias del libro y el placer de la lectura*. Libros de México, 4, 13.
- CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA EDITORIAL MEXICANA [página web], (2014). Recuperado de <http://www.caniem.com/>
- CISAROVA HEJDOVA, L. (2011). *Aportación de los bibliógrafos en México de 1899 a 1967: una aproximación crítica*. (Tesis de Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información). Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de filosofía y Letras, México.
- CONACULTA, DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES. (2013). *FILLJ: Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil*. Recuperado de <http://www.filij.com/>
- CORONADO, X.F. (2012). *Gamoneda bibliógrafo: librerías, archivos y bibliotecas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Inicia la Feria del Libro Infantil y Juvenil. (2013, noviembre 8). *Diario El Universal. Sección Cultural*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/2013/feria-libro-infantil-964215.html>
- ESTRADA, G. Y SCHNEIDER, L. M. (1998). *Obras completas*. México: Siglo XXI.
- INSTITUTO TECNOLÓGICO DE ESTUDIOS SUPERIORES MONTERREY. *Feria Internacional del Libro Monterrey*. Recuperado de <http://fil.mty.itesm.mx/>.

MORALES CAMPOS, E. (2001). *Librerías infantiles: un espacio para la lectura*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

PEREIRA, A., COORDINADOR. (2004). *Diccionario de literatura mexicana: siglo XX*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas.

URIBE SCHROEDER, R. (2012). El origen de las ferias del libro. En *Las ferias del libro: manual para expositores y visitantes profesionales*. Recuperado de http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2013/02/2f0015_Ferias_Digital.pdf

ZEGERS B., P.P. (2007). *Gabriela y México*. Santiago: RIL Editores.



Facultad de
Filosofía y Letras